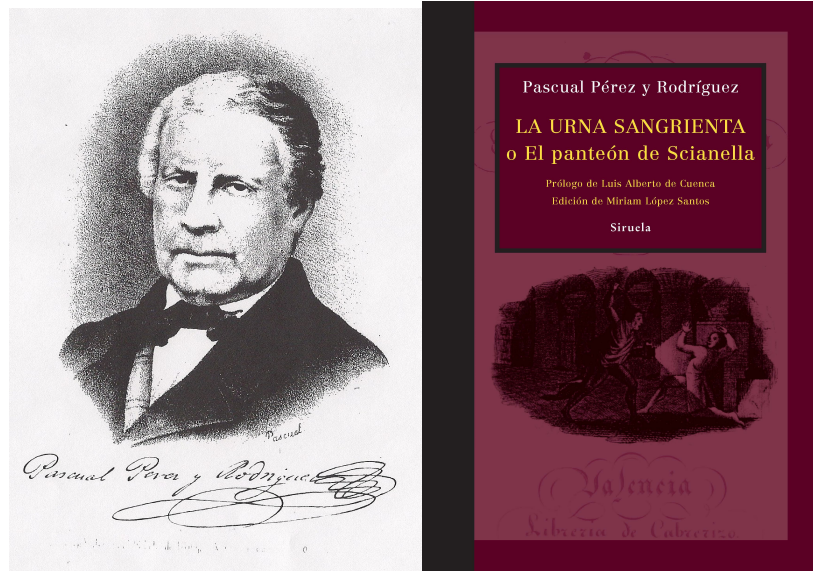


“LA URNA SANGRIENTA
o El Panteón de Scianella”
de
Pascual Pérez y Rodríguez



La urna sangrienta (1834) es, a pesar de su olvido injustificado, el máximo exponente de la novela gótica en España.

“Hasta hace poco los conceptos *novela gótica* y *española* no tuvieron nada que hacer juntos (...) pero la prueba del algodón de la existencia de una novela gótica española la ha realizado con éxito Miriam López Santos, editora e introductora de *La urna sangrienta*”.

(Luis Alberto de Cuenca)

LA URNA SANGRIENTA
(O EL PANTEÓN DE SCIANELLA)
Pascual Pérez y Rodríguez
Prólogo de Luis Alberto de Cuenca
Edición de Miriam López Santos
Colección Libros del Tiempo, nº 296
388 págs. / 18,95 €

En *La urna sangrienta* el terror que procede del mundo físico se intensifica gracias al horror que emana del protagonista de la historia. Ambrosio, señor del castillo de Scianella, es un personaje de siniestra naturaleza y de maldad sin límite. Un personaje complejo en el que se materializa un vínculo directo con el mal y el demonio y, al mismo tiempo, un deseo de volver la mirada a Dios. El terror que evoca su presencia y que se desprende de sus actuaciones es abrumador. Es un ser perturbado e inquietante con un destino marcado desde su nacimiento y con un objetivo fijo. Ambrosio es capaz de las atrocidades más inimaginables para conseguir su fin: seducir a la bella e inocente Mandina. Además, un terrible secreto se esconde en el castillo, en el que muertes, desapariciones, crímenes espantosos y una serie de acontecimientos sobrenaturales se suceden sin aparente fin, siempre vinculados al panteón y a una extraña urna de la que mana sangre...

BIOGRAFÍA:

Pascual Pérez y Rodríguez (Valencia, 1804-1868) fue un personaje enigmático y heterogéneo. Ejerció como escritor, profesor, sacerdote, periodista y fotógrafo, siendo uno de los primeros introductores del daguerrotipo en Valencia.

Ingresó en las Escuelas Pías en 1811, al morir su padre luchando contra los franceses. Llegó a alcanzar el sacerdocio y profesó en Peralta de la Sal en 1820, pasando a Zaragoza en 1823 y posteriormente a Valencia en 1827, donde formó a numerosos discípulos escritores como profesor de Humanidades. Su condición de sacerdote no le impidió desarrollar una fructífera labor como impulsor de las nuevas ideas literarias del Romanticismo. Con un conocimiento extenso de este movimiento cultural, además de un pensamiento liberal y reformista, Pérez y Rodríguez publicó obras de variada temática y fundó, junto al padre Juan Arolas y Pedro Sabater, *El Diario Mercantil*, del que fue director desde 1833 hasta 1844. También participó en la creación de *Psiquis*, un periódico destinado exclusivamente a mujeres. Finalmente, se vio obligado a abandonar la orden sacerdotal por incompatibilidad con sus actividades políticas y literarias.

«Cuando Pascual Pérez y Rodríguez escondió su nombre tras las iniciales PJ, con las que rubrica la introducción a *La urna sangrienta*, sabía bien lo que estaba haciendo. Su inquietud intelectual y la incesante persecución del éxito, que habían determinado toda su carrera profesional, podían más que el miedo a la censura y al descrédito de sus contemporáneos. »

(Extracto de la introducción de Miriam López Santos)

Si tenemos en cuenta la peculiar vida del autor, además de su búsqueda constante del éxito editorial, no resulta extraño que se decidiera por el cultivo de la novela gótica, pues además de *La urna sangrienta o El panteón de Scianella* publicó también *La torre gótica o El espectro de Limberg* (1831) y *El hombre invisible o Las ruinas de Munsterhall* (1833).

LA URNA SANGRIENTA Y LA NOVELA GÓTICA EN ESPAÑA:

Como explica en la introducción de la obra Miriam López Santos, editora de *La urna sangrienta* y experta conocedora de este subgénero literario, la novela gótica tiene un origen fundamentalmente británico. Como género de masas que fue desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX, sufrió el descrédito de la crítica y el reclamo del público, entregado al placer del terror. Aún sigue atrayendo a un público diverso, lo que, junto con la constatación de ser el movimiento origen del Romanticismo, ha llevado a la crítica actual a volver la mirada hacia aquellos autores *malditos* de multitud de textos olvidados.

La historia ha negado reiteradamente la existencia de la corriente gótica en España. Sin embargo, el estudio libre de prejuicios demuestra que en el período de entresiglos el público lector se encontraba ya familiarizado con este género. A unas primeras obras neoclásicas cargadas de tópicos góticos siguieron multitud de traducciones de novelas inglesas y francesas, lo que demuestra el éxito del género en España. Algunos autores, entre ellos Pascual Pérez y Rodríguez, se lanzaron a la aventura de escribir novelas góticas que reprodujeran los tópicos de la tradición británica. Hoy en día, un gran número de estas obras permanecen olvidadas a la espera de su redescubrimiento como novelas subversivas e impactantes.

La urna sangrienta recoge todo el ideario estético gótico, perfectamente identificable en los castillos, los subterráneos y las prisiones, con exteriores lóbregos y oscuros e interiores recargados y abrumadores. El suspense y el miedo dominan la acción y favorecen la tensión dramática. Al personaje principal, pese a su terrible crueldad, le asolan las dudas y los remordimientos, adelantando la complejidad del héroe romántico. En esta novela quedan

unidos la fórmula gótica clásica y otros tantos elementos propios del ideario español configurándola como una novela gótica auténtica, digna de ser recuperada, al fin, de su prolongado olvido.

Si necesitas más información, puedes ponerte en contacto con:

Elena Palacios/Marina Díaz

91 355 57 20/91 702 23 88

epalacios@siruela.com/mdiaz@dcomunicacion.com

www.siruela.com